

SUDAFRICA HOY

Johann Kilian*

*** Embajador de Sudáfrica, en Argentina**

Durante casi sesenta años. Sudáfrica estuvo confinada dentro de los límites de la política del apartheid. Hacia fines de 1989, quedó claro que había una sola dirección por delante si deseábamos salir de esa situación. A principios de 1990. cuando el ex presidente F.W. de Klerk pronunció su discurso de apertura del Parlamento, colocó al país en la senda de la transformación nacional completa e irreversible. durante los últimos cuatro años, los dirigentes políticos y económicos de todos los sectores de la sociedad han consagrado su tiempo y atención a la creación de una nueva estructura política para el país la que finalmente se plasmó en 1994.

En lo que va del año 1994 se han producido una serie de acontecimientos en Sudáfrica que revisten importancia histórica. El más significativo de éstos es indudablemente la transformación pacífica de Sudáfrica en un país democrático. Sin duda, lo que hemos logrado es reconocido por la comunidad internacional como un modelo que sirve de ejemplo a las partes del mundo asoladas por los conflictos y la represión. Para los numerosos jefes de estado y de gobierno que asistieron a la ceremonia de asunción del mando del Sr Nelson Mandela como presidente de Sudáfrica y el establecimiento de un gobierno de Unidad Nacional se trató de una experiencia memorable.

El reemplazo de la antigua bandera sudafricana por la nueva bandera el 27 de abril de 1994 representó el fin de un capítulo de la historia del país y el comienzo de uno nuevo. Ese mismo día, el 27 de abril, cuando todos los sudafricanos tuvieron la oportunidad de acudir a las urnas para ejercer su derecho de voto en las primeras elecciones democráticas celebradas en el país, también entró en vigencia nuestra nueva Constitución. Por consiguiente, es comprensible que el nuevo Gobierno de Unidad Nacional haya decidido recientemente declarar el 27 de abril "Día de la Constitución", que habrá de celebrarse en adelante como el Día Nacional de Sudáfrica el día en que Sudáfrica se liberó de las cadenas del pasado.

Al recapitular sobre lo sucedido en los últimos cinco meses y juzgar el desempeño de Sudáfrica, podemos sentirnos orgullosos de lo que se ha logrado durante este período:

- 1) El objetivo más notable que se ha logrado fue la forma en que se llevó a cabo una transición pacífica y tranquila hacia la democracia durante el período de las elecciones. En este sentido, el papel desempeñado por la comunidad internacional y por la Argentina - merece ser destacado.
- 2) En segundo lugar, por primera vez en la historia del país, tenemos un gobierno legítimo, que da cabida a la mayoría de los partidos de la oposición en un Gobierno de Unidad Nacional y que, en su conjunto, representa aproximadamente el 92% de los electores. Este gobierno, que tendrá una vigencia de cinco años, ha acercado a antiguos enemigos, que ahora mantienen una relación constructiva. Se ha propuesto dos tareas vinculadas entre sí: por un lado, la reconciliación y reconstrucción, y por el otro, la consolidación nacional y el desarrollo.

3) En tercer lugar, la descentralización del poder gubernamental mediante una estructura federal. Se han creado nueve provincias dotadas de considerables facultades autónomas, lo cual permite a todos los sudafricanos un mayor acercamiento al gobierno. Se revoca formalmente la independencia de los cuatro estados autónomos, como también la autonomía de los territorios independientes, dichos territorios se han convertido en parte integral de las nueve provincias. Cada provincia tiene una legislatura presidida por un primer ministro, y consejos ejecutivos integrados por treinta o más miembros según el número de votantes en esa provincia.

4) En cuarto lugar, la soberanía de la Constitución y la inclusión de una Declaración de Derechos Fundamentales firme y justiciable que pueda ser impuesta por un Tribunal Constitucional imparcial. El Tribunal Constitucional tiene una amplia gama de facultades. Presidirá sobre todas las cuestiones vinculadas con la interpretación, la protección, y el cumplimiento de las disposiciones de la constitución, inclusive las violaciones de derechos, leyes y controversias de carácter constitucional entre los órganos del estado en todos los niveles. Además de estas características, la Constitución establece un sistema parlamentario bicameral, un sistema electoral basado en la representación proporcional y en arreglos unitarios y federales.

5) En quinto lugar, la aprobación de un programa que se ocupe de las necesidades y expectativas de los millones de personas de nuestro pueblo. En su discurso de apertura del Parlamento, el presidente Mandela dejó constancia de la decisión del nuevo gobierno de ocuparse - sin por ello sacrificar la disciplina fiscal - de los atrasos socioeconómicos del país. Mediante un programa de reconstrucción y desarrollo de cinco años de duración, se creará un clima comercial con orientación de mercado, conducente a la inversión productiva, la creación de empleo y niveles de vida más elevados. Este programa, conocido como el Programa de Reconstrucción y Desarrollo, provee un marco de políticas socioeconómicas integradas, centradas en la población, y estructuradas en torno de cinco principales programas de política, a saber:

* La satisfacción de las necesidades básicas de la población mediante la atención de sus necesidades, por ejemplo, en materia de empleo, vivienda, atención sanitaria y bienestar social.

* El desarrollo de recursos humanos, haciendo hincapié en la educación y la capacitación. Se garantizará un papel pleno y justo para la mujer en todos los sectores de la economía y la sociedad sudafricanas. Se preparará un programa de artes y cultura.

* La democratización del estado y la sociedad sudafricana mediante la definición del papel de la Constitución y la Declaración de derechos Fundamentales, el gobierno nacional, provincial y local, etc.

* La ejecución del Programa de Reconstrucción y desarrollo destacando ante todos los sudafricanos la importancia de dicho plan.

* La consolidación de la economía haciendo hincapié, entre otras cosas, en la industria, el comercio y los negocios, el sector sindical y los derechos de los trabajadores y el mejoramiento de la infraestructura.

El programa de reconstrucción y desarrollo será la base de las políticas del gobierno durante los próximos cinco años, tal vez más. El programa exige una desviación masiva de recursos, lo cual significa que Sudáfrica tendrá fondos extremadamente limitados para todo aquello que recaiga fuera de este programa, por cuanto el gasto gubernamental se ha reducido considerablemente para satisfacer estas nuevas demandas.

Esto me lleva a la situación económica actual del país. Entre los países en desarrollo. Sudáfrica se encuentra en la posición relativamente afortunada de contar con un grupo considerable de administradores económicos que aportan contribuciones importantes en esferas decisivas de política económica. Esta capacidad no solo garantiza la continuidad y la estabilidad durante un período de transición política, sino que también permite esperar que este grupo de administradores vaya creciendo a medida que continúa el proceso de transición.

Después de más de cuatro años de crecimiento bajo, y en su mayor parte negativo, la economía sudafricana comenzó a recuperarse una vez más en el curso de 1993. Durante los doce meses de julio de 1993 a junio de 1994, el producto interno bruto real aumentó en un tres y medio por ciento comparado con los doce meses anteriores.

Uno de los acontecimientos más positivos del año transcurrido ha sido la disminución de la tasa de inflación a su nivel actual del 7%. Esto es menos de la mitad del nivel registrado a fines de 1992 y el nivel más bajo en veinte años. Después de 1992, cuando los compromisos asumidos en virtud del GATT hayan sido gradualmente puestos en práctica, un amplio espectro de industrias protegidas en Sudáfrica estará expuesto a una mayor competencia internacional. Las empresas sudafricanas tienen presente el hecho de que una mayor estabilidad en materia de precios y la eficiencia productiva son ingredientes indispensables para promover la competitividad internacional de la economía sudafricana.

La deuda externa total de Sudáfrica, de 17 mil millones de dólares, representa solo alrededor del 14% de su producto interno bruto. Esto es bajo desde una perspectiva internacional. Sudáfrica ha normalizado ahora su comercio internacional y sus relaciones financieras, y puede retornar al mercado internacional de capitales. Sudáfrica ha llegado a un acuerdo satisfactorio en virtud del cual se pone fin a la suspensión de los pagos de la deuda y los recientes acontecimientos positivos en el país también contribuirán a reducir la salida neta de capitales que se ha venido registrando desde 1985. No obstante, la balanza de pagos sigue siendo una limitación al crecimiento potencial de la economía y seguirá siéndolo por un tiempo más.

Estos aspectos positivos han llevado a un incremento del interés en el mercado sudafricano. Más aún, la confianza comercial y del consumidor es en este momento la más alta de los últimos seis años. En tal sentido, cabe mencionar que el gobierno ha comenzado a esforzarse seriamente para que se mantengan estas condiciones. La estrategia macroeconómica del gobierno tiene por objeto una reactivación de la inversión y el crecimiento, la consolidación de la inflación y una balanza de pagos sostenible. La liberalización comercial e industrial forma parte importante de la reestructuración de nuestra economía. Las autoridades monetarias han reducido reducido los derechos de importación en virtud de nuestros compromisos con el GATT. También se está estudiando la posibilidad de crear un código de inversiones, conducente a un medio atractivo para las inversiones.

Las relaciones económicas internacionales de Sudáfrica han ido normalizándose gradualmente. Tras la "Conferencia de Berlín" celebrada recientemente en Alemania (país que preside la Unión Europea) con los países miembros de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional, estamos a punto de negociar una relación oficial con la Unión Europea por primera vez. Con más del 40% de nuestro comercio internacional centrado en los países miembros de la Unión Europea, esto puede considerarse un paso decisivo hacia la expansión de las relaciones comerciales con esta región y el logro de un acceso favorable a este mercado.

Un problema al que hace frente el gobierno en materia de política económica es la distorsión del mercado

laboral en función de la distribución de la educación y la especialización laboral. La solución de mediano plazo sugerida por el gobierno consiste en alentar la productividad mediante el mejoramiento de la educación y la capacitación. El gobierno ya ha adoptado políticas destinadas a combinar la moderación salarial con la capacitación, a fin de estimular la inversión y fomentar el empleo mediante el Programa de Reconstrucción y Desarrollo.

La clave del futuro de cualquier país reside en su desempeño económico. Esto también sucede en el caso de Sudáfrica. Por ello, el gobierno sudafricano se esfuerza en pos de la estabilización y el crecimiento de la economía. Si nuestra economía crece lo suficiente, también aumentarán la estabilidad, el espíritu de reconciliación, la democracia y el bienestar material.

En una situación de cambio tan decisivo como en Sudáfrica, es inevitable que la política exterior se haya ajustado para facilitar el cambio en la actitud internacional hacia el país. En el pasado Sudáfrica tenía una política exterior principalmente orientada hacia las relaciones bilaterales, en razón del hecho de que habíamos sido excluidos de la mayoría de las organizaciones internacionales. Sin embargo, desde el 10 de mayo de este año, con la asunción del nuevo gobierno, Sudáfrica se ha incorporado a la Organización de la Unidad Africana (OUA), el Movimiento de Países no Alineados (NOA), el Grupo G-77, y la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC). Hemos vuelto a integrar la Comunidad Británica de Naciones y el 26 de septiembre, al comenzar el cuadragésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Sudáfrica ocupó su legítimo lugar en las deliberaciones, como miembro de derecho pleno de la organización. Ahora, a un año del quincuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, la Cuestión de la Eliminación del Apartheid ha sido eliminada definitivamente del Programa. Creemos que Sudáfrica ahora puede servir de ejemplo e inspiración al mundo de que las Naciones Unidas no renunciarán a los principios que representan.

Los cambios fundamentales que se han producido en Sudáfrica, sumados a los cambios decisivos en materia internacional, requieren una reevaluación de los objetivos de política exterior. Por tentador que resulte participar en todas las cuestiones y en las muchas iniciativas encomiables en materia internacional, no contamos con los recursos adecuados de mano de obra y financiación para hacerlo. El gobierno de Unidad Nacional y el Departamento de Relaciones Exteriores se verán obligados a definir las esferas de importancia prioritaria, así como los asuntos de interés primario. En su discurso sobre el Presupuesto, pronunciado en el Parlamento el 11 de agosto de 1994, el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr Alfred Nzo, definió algunas de las esferas prioritarias:

- _ La coexistencia pacífica y la promoción del desarrollo económico en la región del África Meridional;
- _ La interacción constructiva con el África, especialmente en relación con los desafíos de los próximos decenios, y la búsqueda de mecanismos para resolver conflictos;
- _ La interacción con la comunidad internacional en general en los organismos multilaterales;
- _ El mejoramiento de las relaciones de igualdad de asociación con los países del G-7 y los principales países con los que Sudáfrica mantiene relaciones comerciales es importante para el bienestar del pueblo sudafricano;
- _ El mantenimiento de las amistades tradicionales y la promoción de nuevas asociaciones con el resto del mundo.

La normalización y la expansión de nuestras relaciones en el continente africano es indispensable y constituye una prioridad elevada. Asignamos la mayor importancia a la estabilidad regional y por lo tanto Sudáfrica ha desempeñado un papel decisivo en los satisfactorios esfuerzos de mediación emprendidos a raíz de la crisis de Lesotho. Por consiguiente, la coexistencia Pacífica en la región reviste gran prioridad.

La coexistencia pacífica en el contexto regional necesariamente implica la coexistencia pacífica en el contexto global. Sudáfrica ha expresado su consagración a las iniciativas de no proliferación y de desarme en distintas oportunidades. Desde que Sudáfrica adhirió al Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares el 10 de julio de 1991, hemos observado estrictamente el cumplimiento de las condiciones allí estipuladas, y hemos mantenido una política de transparencia en este sentido. Dicha política se vio aún más fortalecida cuando anunciamos que, aunque indudablemente poseíamos capacidad nuclear, la habíamos destruido voluntariamente. Nos acercamos así un paso más al logro del ideal de una zona libre de armas nucleares en el Africa. Sudáfrica ha participado en las negociaciones para la redacción del texto de un proyecto de tratado de una zona africana libre de armas nucleares y ha aportado una contribución valiosa en este sentido.

Sudáfrica sigue gozando de reconocimiento internacional por el elevado nivel de su industria nuclear. Nuestro ciclo de combustible nuclear incluye una importante industria de extracción de uranio, un reactor de 20 megavatios productor de isótopos, una estación de energía eléctrica nuclear de 1.900 megavatios, instalaciones de almacenamiento y eliminación de desechos nucleares y combustible usado, una amplia producción de isótopos para fines de investigación agropecuaria, industrial y medicinal, así como actividades comerciales de irradiación de alimentos. Por otra parte, Sudáfrica es el principal productor y exportador de radioisótopos medicinales e industriales en el Africa.

En pos de nuestro objetivo de promoción de la paz y la estabilidad regional y mundial, Sudáfrica ofrece su tecnología y asesoramiento a distintos países, especialmente en el Africa. Esto no solo se aplica a la capacidad en la esfera nuclear, sino a todos los ámbitos de seguridad. Sudáfrica ofreció recientemente un seminario regional en Pretoria sobre la Convención de Armas Químicas, de la cual nos convertimos en uno de los primeros signatarios el 14 de enero de 1993. Asistieron al Seminario representantes de treinta y nueve países africanos y nueve países de fuera de la región africana. Asimismo, en 1995 Sudáfrica servirá de sede de la Conferencia Anual de AFRA (Acuerdo de Cooperación Regional Africana para la Investigación, el Desarrollo y la Capacitación vinculados con la Ciencia y la Tecnología Nuclear), así como de una conferencia internacional sobre protección contra la radiación y el tratamiento de desechos radioactivos en las industrias de la extracción Y el procesamiento de minerales.

Estos son apenas algunos ejemplos del papel que Sudáfrica puede desempeñar, regional y mundialmente, en la esfera del desarme y la no proliferación.

Sin embargo, nuestro interés en el Africa y el incremento de nuestra participación en la política multilateral no significa que las relaciones bilaterales se hayan vuelto menos importantes. Actualmente Sudáfrica mantiene relaciones con 139 países. En el curso de 1994, 23 países elevaron el nivel de representación con Sudáfrica, en tanto que otros 21 países establecieron relaciones con Sudáfrica por primera vez. Para fines de 1994 esperamos mantener relaciones diplomáticas con casi 150 países.

Sudáfrica continuará fomentando buenas relaciones con los Estados Unidos, otros miembros del G-7, los países latinoamericanos, otros países europeos y los países de Asia. La experiencia de países como la Argentina, Chile

y México en la reestructuración de sus economías reviste interés para nosotros. Por otra parte, los acontecimientos como la creación de bloques económicos en la región, como el Mercosur y el Nafta son factores especialmente importantes.

Otra cuestión de interés mutuo es el incremento del tráfico de drogas. En los últimos meses Sudáfrica se ha convertido en un centro conveniente y fácil para el tráfico de drogas. Por tal motivo, prevemos el mejoramiento de nuestra cooperación con otros países en relación con el control del tráfico de drogas.

Desde el 27 de abril de éste año, se han abierto oportunidades extraordinarias para Sudáfrica tanto en el plano nacional como internacional. No obstante, estas oportunidades nos impulsan a adaptarnos a las nuevas circunstancias y a cambiar concientemente nuestros modelos. Hemos superado con éxito la difícil fase de la transición, no exenta de problemas, que requieren nuestra atención y soluciones. Dos de los principales problemas a los que el gobierno hace frente actualmente son la incidencia de la delincuencia y las huelgas. Si bien la violencia política ha disminuido desde las elecciones, la tasa de delincuencia no ha cambiado sustancialmente. Debe despertarse la conciencia nacional respecto de esta cuestión, y adoptarse medidas concretas de lucha contra el delito.

El camino que tenemos por delante es largo y difícil, pero está colmado de importantes desafíos. Estos incluyen la consolidación del estado y la nación, el mantenimiento y el fortalecimiento de nuestra joven democracia, y el establecimiento de un clima estable para las inversiones. Ya se ha iniciado el proceso de reconciliación en Sudáfrica. Hoy impera un espíritu de avenencia y búsqueda de consenso. Esta es una victoria importante - no solo para el nuevo Gobierno de Unidad Nacional sino también para Sudáfrica en general.

Hemos demostrado que contamos con muchas ventajas que nos permiten emprender con confianza la senda que tenemos por delante:

_ La fase preelectoral ha demostrado que podemos resolver vastas diferencias a través de negociaciones y por medios pacíficos.

_ Tenemos ahora una Constitución interina equilibrada, aceptable a nuestro pueblo.

_ Contamos con generosos recursos naturales.

_ Disponemos de una infraestructura bien desarrollada.

_ Tenemos un hermoso país con enormes posibilidades turísticas

_ Y Tenemos el apoyo de la comunidad internacional.

Sudáfrica pasó por un singular proceso de transformación. Los sudafricanos hemos trabajado juntos en pos de esta transformación. No obstante, la comunidad internacional ha contribuido en forma notable a este logro único. Deseo hoy, en nombre del gobierno sudafricano, agradecer también al gobierno argentino su interés y apoyo en nuestra senda hacia la democracia.